



Año I :-: Número 16
Baena, 14 octubre 1931

TODOS

Redacción y Administración

Plaza Clemente Valverde, 10

Semanario Republicano independiente - Dirigido por un Consejo de Redacción

Unas palabras necesarias

A los tres meses largos de iníada la publicación de este semanario, cuando ya el intento reivindicatorio conviértese en realidad, más o menos afortunada—no hemos de ser nosotros los enjuiciadores de los propios actos—hagamos unos minutos de meditación serena y volviendo sobre la obra ejecutada, observemos si servimos fielmente los dictados de nuestra conciencia y sí respondió a las sugerencias que inspiran las directrices de este periódico.

La opinión desorientada, poseída del vértigo confuso de pasiones que con sin igual furia entrechocan en los momentos actuales, la opinión—digámoslo claro—parcial en uno y otro bando, aquella para lo que nada hay lícito ni estimable que la defensa de sus propios y a veces malsanos intereses de clases o de casta, habrá podido ver, no nos equivocariamos en decir que seguramente ha visto tibiezas, desvarios, claudicaciones y hasta contubernios. Por una y otra parte lo habrán visto y ello en la medida que no halagaba a sus propósitos. Si todo ello nos duele es solo en cuanto revela una incomprensión que quisiéramos ver menguada y aun más que esto, un sensible y suicida abandono de los deberes de la hora presente, cuya evidente gravedad quisiéramos llevar al ánimo de todos los ciudadanos. Es esta la hora de las efusiones, de las tolerancias, de los sacrificios, de las renunciaciones de esperanzas y propósitos, si hemos de servir lealmente a los dos grandes ideales de la Patria y de la República.

Hay unos, que sin duda queriendo

ellos serlo, nos aplican el remoquete de burgueses, con toda esa furia despectiva que incuba la propia impotencia. Otros, en cambio, abandonando irreflexivamente la serenidad precisa en estos momentos, creen nada menos que hemos puesto aquí una sucursal de «Solidaridad Obrera». Ni lo uno, ni lo otro. De lo primero, como se trata de actos propios, no hemos de responder aquí. Nuestra labor prueba y seguirá probando no somos órgano de clase. En vez de repetirlo, preferimos convencer con el ejemplo.

Lo segundo requiere por mi parte unas reflexiones, siempre convenientes. Nuestro periódico está abierto a todo el mundo. Como no representamos a una clase determinada, ni a ninguna etiqueta política, todos caben en él. Con el mismo agrado que hemos acogido a un sector intelectual de la clase obrera, acogeríamos a cualquier otro que aquí llegase. Nos place sobremanera ver que unos obreros, con los escasos alicientes que la cultura brinda todavía a esta clase, tengan el noble afán de instruirse y acudan con su pluma a defender sus intereses. Nos agradaría en vez de escuchar de la otra parte una crítica negativa o asistir al espectáculo de una mal calculada abstención, que viniesen igualmente a aportar sus razones laborando en definitiva por el mejoramiento general.

Ahora bien, que ni estas colaboraciones obreras que estimamos muchísimo y procuraremos estimular ofreciendo cultura, la poca que podemos dar, ni otras que defendiesen intereses contrapuestos, pero para nosotros igualmente justos y respetables, indican influencias o sirven las normas de nuestra actuación, regladas por unas bases,

condensadas en nuestros editoriales y puestas por entero al servicio de Baena, lo que colocamos por encima de toda clase y de toda bandera.

Aquí terminaríamos, si no fuese, como lo es, preciso añadir otras palabras igualmente necesarias y que nos sugiere una ligera meditación sobre la trascendencia de la hora presente. Para unos y para otros.

En esencia lo que está debatiéndose es una pugna sorda, de subfondo entre el capitalismo y el proletariado, como funciones y como clases, con una fijación de conceptos tan superficial y confusa, que pasma puede atraer a su órbita de combate, cerebros algo organizados y atentos a una disciplina constructiva. Para que dicha pugna exista en reglas de buena lógica es indispensable que la presencia de ambos factores sea una cosa real. Por desgracia, o por suerte, España está aun en la época que pudiéramos llamar pre-capitalista y combatir el capitalismo es hacer armas a un fantasma. Este es el concepto histórico, europeo, económico del capitalismo, que si excluimos a los E. E. U. U. no existe o va dejando de existir en el mundo.

Estamos en un período embrionario, con una economía invertibrada, con una nación donde todo está por hacer. En estas circunstancias, sin nada estable, sin una base económica sobre que especular, mediten unos y otros la gravedad de unas innovaciones utópicas. En la hora presente, las clases burguesas solo necesitan una cosa: confianza. Las clases proletarias una tan solo: justicia social.

Miguel Fuentes

Suscríbese a "TODOS"

El juego de los Bolos

Estas o parecidas palabras, oí decir a un líder socialista, que se las daba de orador «festivo» y nos volvía la cabeza loca a diario con charlas monótonas, que hacían bostezar a todos los individuos allá reunidos, y dormir al escaso número de mujeres.

El tal individuo, había adquirido una popularidad muy deseable, entre los obreros, tanto, que no había reunión, junta o mitin, en que él no metiera baza, haciendo uso de la palabra con sus desacertadas razones.

Con estas tácticas, se creía él muy superior a todo el que le escuchaba, paseándose en medio de ellos, como gaucho fanfarrón en medio de sus admiradores. Pero ya no es eso, aquello pasó a la historia; ya ha caído un poco el entusiasmo y la fé que se tenía en él, pues se han convencido muchos de «que no es tan bravo el león, como lo pinta la gente».

Decía Medina González: «Cree, amigo, en lo simple de tu personalidad y trata de que la verdadera superioridad de tu ego no se escude en la vanidad ni en la ficción». Esto no le pega, en partes, al tal que referimos, pues nunca ha tenido verdadera superioridad, pero sí mucha vanidad, en su sencilla y escasa representación. Para ser no hace falta subir a gran altura, ayudados por otros, que siempre se quedan abajo. No somos grandes, ni vivimos en la verdadera altura porque nos elevemos en los potentes aviones de las masas obreras, pues más altos llegan los imperceptibles átomos. El establecimiento de las jerarquías ha sido el gran trastorno de la humanidad, y el poder despótico de los hombres que se creyeron superiores fué la causa de los constantes desastres de los pueblos.

Para ser superior, para saber que se es hombre totalmente, hace falta desligarse de los infinitos convencionalismos que nos encade-

nan; sentirse arrullado tiernamente por sentimientos superiores; solo la humanidad consciente puede dar grandeza.

La superioridad no la da la posición social privilegiada. La da la humanidad y la sencillez, la acción justa, la satisfacción del deber cumplido. Esto es lo que le hace falta al individuo en mención. No cumple con su deber, porque en igual de acogerse a la política, debía de haberla abandonado en manos de los políticos, y él seguir con sus compañeros luchando por las causas sociales y al mejoramiento de la clase obrera.

Pero esto no es reproche, ni yo le aconsejo a que deje su «carrera política», pues cada uno puede hacer lo que mejor le parezca; esto es «hablar por hablar», pero en fin «vamos a lo que vamos».

Primeramente voy a referir lo que oí en una de las muchas «conferencias» que el ya dicho socialista (pues a mi no me gusta citar nombres, que es una incorrección) daba, cuando aún duraba la monarquía, y la unión Republicana-Socialista hacía propaganda para derribarla, para subir ellos al poder... pero en fin esto a mi no me interesa, la cuestión es que fué una noche que vino Ramón Rubio y a consecuencia de estar completamente ronco no pudo dar su tan deseado discurso.

Entonces el susodicho ocupó la tribuna y al par el puesto de don Ramón, y suplió con creces al ronco, llenando completamente los deseos del público, pues dió un discurso que duró... qué sé yo, un rato largo...

Dijo, sobre todo, y lo reproduzco casi oratoriamente, que el invierno pasado cuando el Ayuntamiento estaba en manos de los monárquicos, cuando alojaban a los obreros lo hacían a especie de un juego de bolos, que los caciques eran los jugadores, y los obreros los bolos, y que se los echaban unos a otros disfrutando así de un rato de diversión. Y le pregunto yo ahora: ¿es cierto que en la época presente está sucediendo otro tan-

to? ¿es verdad que todavía sigue el célebre juego de los bolos? Me parece que sí, y tanto como antes. Me doy el permiso de aconsejar al ya repetido señor, que antes de que se aventure a adelantar acontecimientos (pues dijo que implantando la república se acabarían las injusticias) se fije si lo que propaga, en tiempos venideros, será capaz de suplantarse a las malas artes ñoñas de un régimen antiguo y corrompido, por la igualdad y la justicia.

Y no es desprestigiar a la República ni sustentar ideas políticas de ninguna clase, pues a todos los políticos los considero lo mismo; es decir la verdad acerca de lo que está pasando, y darle una vueltecita, al tan cacareado idealista.

También iba a dar a conocer un tema, y por carecer de tiempo y de lugar, no voy a decir más que las siguientes palabras:

«Las castas y los privilegios están llamados a desaparecer».

El anhelo de fraternidad irá destruyendo esas horribles plagas, producto de nuestros siglos de egoísmo y negligencia espiritual. El afán de relacionarnos, de enlazar nuestra propia alma en eterna alianza ideal irá salvando estos obstáculos.

Juan Misut Cañadilla

Baena, septiembre 1931.

¡Es doloroso el pensar!

¿Sois conocedores de la mujer proletaria? ¿Es natural la vida que arrastra? Todo lector que tenga una pequeña clarividencia de esta desordenada sociedad, no dejará de comprender que es una desnaturalizada vida la que lleva esta honesta y humilde compañera del que todo lo produce y carece hasta de lo más necesario.

Es doloroso y ha de conmovér a toda persona por inhumana y cruel que esta sea. Causa en mí pavor cuando veo a dichas mujeres invadidas por un tortuoso marasmo, y con paso apático dirigirse al

mercado o a un depósito de existencias, seguramente para comprar los despojos y mitigar la hambre de sus pequeñuelos que anémicos y harapientos, la esperan en su morada, que bien podemos llamarla pocilga, y que lleven largas horas sin probar alimento. Mientras esto sucede, otros seres que apenas dan producto a la vida viven en la orgía, logran todos sus deseos, habitan en suntuosos edificios, derrochan lo que a otros le hace falta y solo hacen humillar y explotar a los trabajadores para ser más fuertes y seguir medrando.

De este ignominioso estado, la mujer principalmente es la que sufre todas sus consecuencias. A ellas, pues, me dirijo. ¡Tú, compañera, que a la par que yo eres explotada; a la par que yo cargas con la pesada cruz que nos imponen; y a la par que yo el señorito te asestas, rebélate y lucha! ¡Alienta al hermano, al esposo o al amante, y todos unidos la emprenderemos con el cacique hasta hacerle al mundo reconocer la verdad! Diremos todos como dijo el príncipe de los ingenios. «La verdad adelgaza y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.» Meditemos... Nuestro enemigo es el cacique, él come y no trabaja, él acapara lo que nosotros producimos, él es causante de nuestra ignominiosa situación.

Luchemos hasta hacerle desaparecer.

A. Carmona

Baena Septiembre de 1931

¿Te acuerdas, Obrero?

¿Te acuerdas de los obreros que votamos?

Desde que están mandando son tiranos.

¿Te acuerdas que ofrecieron cosas buenas?

Ya de nada se acuerdan ¡allá penas!

¿Te acuerdas que antes eran sindicalistas?

Hoy son unos pancistas
¡Y socialistas!

¿Te acuerdas que en el centro un concejal?

Dijo, si no soy bueno matadme por detrás.

¿Tú te acuerdas del fraude de este verano?

Nos quitaron una peseta ¡de mano a mano!

¿Te acuerdas de los obreros que hablaban?

Hoy como chupan del bote se callan ¡Vaya si callan!

Si de todo te acuerdas con perfección

Desprecia al socialismo que hace traición

¡Obrero, nunca digas socialista soy yo

Es decir como y bebo a costa de la elección.

Vicente Carmona Castro

Baena 26 de Septiembre 1931

El insulto impreso

En este siglo que la buena crianza ha sido sustituida por la mala educación (en muchos sectores de la llamada sociedad) dando aire y publicidad a toda injuria y a toda mentira, empleando el vocabulario más soez en la expresión de tan villanos sentimientos, se aprovecha la publicidad periódica para herir a mansalva con reticencias escudadas por el anónimo, resultando así que se pone al servicio de una mala causa el medio que se creó para la cultura y como medio de relación entre los hombres. Le sucede al periódico lo que a todo invento útil, que nacido para el perfeccionamiento de la humanidad cae en la mano de los villanos para ponerlo a disposición del pensamiento torpe y dañino. Tenemos, por ejemplo el descubrimiento de los explosivos y demás fuerzas de expansión que venían a favorecer el esfuerzo del hombre; pero cae en manos de los que solo piensan en el mal, y lo utilizan para la destrucción de todo

lo útil. En ese estado se halla la Prensa que, salvo raras excepciones, se utiliza para la difusión y deshonra de la gente.

Esto se terminaría si el público no celebrase la hazaña y se negase a leer esos libelos. Pero da la publicación grosera muchas perras y brotan las publicaciones insultantes como el agua de una fuente turbia.

Después viene la *lamentación del buen amigo* que aconseja al aludido por el insulto que rechace la ofensa con otra ofensa, alegando que el no se callaría. Pero esa es la intención de que el jaleo siga y ver, como suele decirse, los toros desde talanquera.

No hay para rechazar la injuria y la falsedad más medio que la propia conciencia, la propia estimación, despreciando al injuriador; porque como la pluma está al alcance de cualquiera y lo mismo se escribe lo bueno que lo malo y la publicidad es tan asequible que todos podemos hacer lo propio...

No es cosa, que porque cuatro desocupados amargados de la vida, busque camorra se acuda al campo incivil en que ellos se mueven.

Bueno es reconocer quienes cada uno y exclamar con la frase de moda: «Allá películas».

Porque a ver que caminos de defensa tiene el injuriado. Dos, uno el de los estacazos y otro el querrellarse ante el Juez. Para el primero hay que ser un chulo y en el segundo sucede lo siguiente:

Que se demuestra quien es el autor de la injuria y calumnia, y por consiguiente, sale condenado. Pero como por lo general el que se dedica al insulto no tiene pesetas, tiene que pagar las costas el querellante, con la promesa de que puede cobrarlas al ofensor cuando este tenga bienes de fortuna, lo que es un bonito negocio, pues además de costarle dinero queda enfilado a otro juicio para cobrar al canalla que le ofendió, en el caso de que algún día tenga con que responder...

Pero estas consideraciones no son disculpa, de que nosotros no tengamos *salsa verde* para poder *pin ar* con la moda al uso.

LA TIMBA NACIONAL

El segundo premio de la Lotería de la Cruz Roja en Baena. - ¡¡15.732!! - ¡¡Un millón de pesetas!!

Revelaciones Año 1991
Mes de Octubre. ←

Nosotros siempre creíamos que eso del gordo de Navidad era una broma de mal gusto, más bien un anticipo de la inocentada de días después. Una especie de reclamo para caza de incautos. Fundábamos nuestra creencia en no haber conocido personalmente a ninguno de esos afortunados poseedores. Conocíamos solo por las caricaturas a ese personaje llamado *el gordo*, de pronunciado buche, pantalones generalmente a cuadros, calva estilo concejal socialista, magnífico veguero y cadena de reloj de gruesos eslabones rematada en colgante cuya chapa asemeja al disco de una estación por sus proporciones. Fuera de esta pintura humorística, teníamos de este personaje las mismas noticias que de un héroe mitológico.

Y por donde, de pronto se nos viene encima un gordo, tan gordo, que si no nos apartamos nos aplasta. Saludemos con respeto a este magnífico señor, cuya existencia es para nosotros una revelación. Dichoso millón que al tomar carta de naturaleza en Baena, nos ofrece el panorama prometedor de un oportuno anticipo de la reforma agraria y demás letanías seudo revolucionarias que hoy privan.

La lotería como timba nacional nos parece y nos ha parecido siempre espectáculo profundamente inmoral. Eso de que un Estado con ribetes de organizado y europeo, se dedique periódicamente a ordeñar a sus ya esquilados súbditos, es profundamente inmoral y detestable. Como juego, el cobrar el 66 por 100 de puertas, no lo sufriría ni el más cachazudo cateto. Ahora, si se mira bajo el aspecto de constituir un impuesto voluntario nos parece tan admirable que enmendáramos a Henry George pro-

poniendo en vez de su impuesto único sobre la tierra, el impuesto único sobre la lotería. Una timba dantesca que extrajese anualmente y en esta forma *voluntaria* los cuatro mil millones de pesetas del presupuesto nacional. Y de no ser viable de momento el magno proyecto, pudiera organizarse a vía de ensayo unas democráticas *quinas* explotadas por el Estado, con su *maquila* permanente del diez por ciento, distribuidas en tres categorías (siempre ha habido clases) cobre, plata y oro, para que pudiesen *mojar* todos los ciudadanos. ¡Y a tragar quina se ha dicho!

El 15.732

Hagamos la filiación de este señor. Lo que hoy se llama su ficha. Este pollo como no piensa inscribirse en el censo obrero, no necesita retrato para su carnet. Es natural de Madrid, nacido en la Casa de la Moneda, de padres desconocidos. Vino a Baena la primera vez hace 32 años, en diciembre del 1899 y conoció a unos señores que le cobraron tanto afecto que le volvieron a traer en marzo del 1900, avecinándose entonces en Baena. Desde aquella época, aún residiendo en Madrid no ha dejado de enviar sus billetes, presentándose en persona de vez en cuando, pocas veces, porque en su juventud era muy esquivo y huraño, a pesar de eso, sus amigos no le perdieron el afecto. Ahora ya en la vejez se ha hecho más comunicativo y es ya todo un viejo verde. Se permite sus calaveradas. Hace tres años se presentó con la centena del gordo y ayer sábado organizó una *juerga cañón*. ¡Vaya noche de sábado! ¡Este lo entierran en Baena!

¡Ande la bola!

¡Ande la bola! Se escapa la bola del panzudo bombo, corre unos se-

gundos por el canalillo de la suerte, la palpan unos chicos (aquí vendría mejor un adjetivo más subido) y ¡zás! el trompetazo del millón. La radio nos irradia la suerte con algún que otro conato sincopal de los radio oyentes y comienza a circular la noticia. La bola se pone en marcha... y se agranda, se agranda. ¿Será? ¿No será? A poco el diputado García Hidalgo (¡vaya olfato de tío!) pone un teléfono a nuestro Alcalde confirmando la noticia.

Y ya tienes al reporter metido en esta danza, sin comerlo, ni beberlo... ni jugarlo. Como es natural nos vamos a beber en las buenas fuentes. Las fuentes del río. ¡Y vaya río! El Darro es una verdadera *tiña* al lado de las pepitas que pronto van a circular por aquí. La fuente ya comprenderéis que es el lotero, el simpático Frasco Reyes. Le soltamos el escopetazo y a seguida se cala las gafas y echa mano a un libro más mugriento que el de la cofradía. Y nos dice: ¡15.732! Vino a esta Administración por primera vez el 30 de diciembre de 1899. Desde el 20 de marzo de 1.900, lo tiene suscrito esta Administración. Firmó la solicitud el antiguo aficionado, ya difunto, D. José Urbano Valenzuela, que lo jugó solo varias jugadas, formándose a seguida una especie de sociedad entre varios amigos que han seguido jugándolo. El se reservó dos décimos que hoy lleva su viuda D.¹ Dolores Vergillos. Otro décimo lo lleva D. Juan Ruíz Turín, único superviviente de la primitiva Peña. Otro lo jugaba D. Higinio de los Ríos Rojano. A su muerte lo siguió su viuda D.⁴ Matilde Urbano, que ha venido jugándolo sin interrupción hasta esta jugada que se quedó solo con una participación de cinco pesetas. Las restantes veinte las ha fraccionado al vendedor Rafael Re-

yes. Otro décimo lo jugaba D. Bartolomé Alarcón. A su muerte lo tomó su sobrino D. Juan Tarifa Aranda que lo juega desde hace 18 años. Otro décimo que jugaba D. Antonio Santana, ya difunto, lo llevan hoy sus dos hijos. Otro que llevó en vida el gran aficionado D. Alonso Barea, lo lleva hoy, siguiendo la tradición familiar, su yerno don Francisco Lomeña, el que lo fracciona en pequeñas participaciones. Otro que vino jugando mucho tiempo D. Andres Barba, lo tiene hoy D. Juan Henares, también fraccionado. Y el último, que creemos lo tenía abandonado D. Victor de Prado, ya difunto, lo tiene hoy D. Antonio Hornero, el dueño del «Bar Americano» y también fraccionado entre sus clientes.

Puede V. decir, nos apunta el agraciado lotero, que el millón de pesetas ha quedado íntegro en Baena y repartido en su mayoría en gente modesta. Y como dato curioso, que yo acostumbraba a jugar una participación en las extraordinarias de este número y lo he hecho sin excepción hasta hoy. ¡Suerte que *tie* uno! Vamos, no se haga el *probe*—le contesté—que ya se caerá algo.

¿.. Gracias? Muy pocas. Algún que otro chinazo, de los de mala calidad y la centena del gordo hace tres años. Pero teníamos la seguridad que este tenía que hacer alguna barbaridad...

No queremos saber más y nos lanzamos a la calle.

Los afortunados

Visitamos primeramente a nuestro buen amigo Antonio Hornero, poseedor de uno de los décimos agraciados. Lo encontramos en su puesto de combate detrás del mostrador de su establecimiento «Bar Americano» donde os sirven de todo, hasta agua con un poquito de agrado. Conversa con unos amigos sobre lo *mesmo* y al vernos se pone un poco serio. Verá Vd.—nos dice—este numerito llevo jugando unos años. Lo fraccio entre mis clientes, reservándome siempre una buena parte. Esta jugada

es de las que llevo menos, diez pesetas. Es un verdadero *virtuoso* de la lotería. Lo sabíamos, pero para confirmarlo tira del cajón y nos muestra una sábana de papel. ¡Un billete entero de la de a tres! Nos ofrece una copita y nos saca la lista de partícipes. Rafael Bonilla, 2 ptas., José Bonilla, 1, José Granados, 2, Antonio Piernagorda, 2, Alfonso Chacón, 2, Rafael Aznaga, 2, José Gálvez, 2 y Antonio Lozano, 2. Todos gente modesta, en su mayoría hortelanos.

Detalle curioso. Los nombres de los partícipes los tiene escritos a lápiz en un pedazo de papel de estraza. Sumando los nombres del papel, sesenta mil pesetas. Aquí no puede decirse aquello del papel vale más.

¿Proyectos? Apuntalar el negocio que tenía grietas. ¡Los tiempos están tan malos! Bien, amigo Hornero, a abrigarse que hace fresco. Y como el premiecito es de abrigo, ya se puede uno comprar una *guarina*.

Otro afortunado poseedor, el más ansioso pues lo juega solo, don Juan Tarifa Aranda. Hace diez y ocho años que abrazó la cruz del 15.732 y lo ha seguido sin interrupción. Desde luego esta es la característica general. Este premio ha sido el de la constancia y la fe. No le ha sorprendido. Nos invita a una comida y al despedirnos nos parece que no se acuerda ya de la *faena* de la Recaudación Municipal.

Otro *medio* afortunado es don Francisco Liévana. Juega el décimo suscrito por su difunto padre, a medias con la viuda de Rafael Cárdenas, que sigue la afición de su esposo. Tenía mucha fe en el numerito y nos confirma que en los 32 años que se juega en su casa, esta es la única *salida* regular que ha hecho. Es un incorregible apasionado de la timba nacional. Calcula que se habrá desquitado. ¡Menos mal! El amigo Paco acaba de hacer lo que en el *argot* de los devotos de Heraclio se llama sacarse la espina.

En la caseta de Castillo nos encontramos al correligionario el concejal Sr. Aragón Román que le ha tocado por partida doble. Dos pesetas en el décimo de Lomeña y una peseta del vendedor Rafael Reyes. Nuestro correligionario está ya acostumbrado a recibir estos golpes. Hace tres años le dieron un chinazo de tres mil pesetas. Ahora el pedruzco ha sido más fuerte. Meterá en su casa doce mil beatas y que rabien los anticlericales. ¿Proyectos? Uno decidido y que no tiene que ver con la lotería. Irse del Ayuntamiento.

A seguida surge el Sr. Lomeña poseedor de otro décimo premiado. Este número *lo heredó* de su suegro D. Alonso Barea gran aficionado y suscriptor el año 1900. Tiene el décimo fraccionado. Juega siete pesetas y las otras 18 las tienen; 2 el ya dicho correligionario; 3 Josefa Quero, esposa del popular *pescaero* Evaristo, 2 Antonia Martínez, esposa del también popular *pescaero* Ordóñez (¡Güenas sardinas han venio!). 2, Francisco Bernal, hortelano y suegro de un amigo mío; 2, Rafael Aguilera, dueño de la célebre taberna «El rajuñón»; 1, Mariquilla la de Borde, Vendedora de loterías, como su difunto esposo, que ya tiene su retiro: Una Carmen Cubillo, que por el nombre no conoceréis y las cinco restantes, Diodeciano Casas, maestro de la fábrica de Onieva.

Veamos a D. Juan. En este sainete del premio gordo hay dos personajes que se llaman don Juan. El 1º el auténtico ya lo visitaremos. Este D. Juan que para distinguirlo diremos D. Juan II, es D. Juan Henares. Juega el décimo que tenía suscrito D. Andrés Barba, que lo traspasó con la condición de jugar lo que quisiera en las extraordinarias. Así ha venido haciéndolo, menos en ésta. D. Juan nos dice que se reservó siete ptas. colocando el resto *con mucho trabajo*, entre su peña. Ha armado una verdadera revolución. ¡Hombre es D. Juan que a querer!... Pero nada, no quiere. Está tan ecuanime que solo se

ha tomado una gaseosa. La ley seca aquí, sería un éxito. Pero en fin, no cantemos victoria. Dice el refrán que no hay que decir *zape* hasta que no pase el último gato. Y el primer gato es Manuel Ramos Cruz, que juega tres pesetas. ¡Manoliyo el criado del Casino que ante la perspectiva de las doce mil leandras, habrá remojado por él y por D. Juan! Cristóbal el conserje, el simpático proveedor de las antiguas *ratoneras*, le gustaría celebrarlo con un chiquillo más. Y conste que tiene ya para llenar el desván del Casino. Seguirá su conserjería y aumentará el negocio de cordeles, negocio que van a poner lucrativo los bolcheviques y seguirá con sus capachos. En persona no se lo dije, pero ahora no se escapa. ¡Capachero! Diez reales lleva Frasquito el dependiente de la barbería de Toledo. Este no piensa, hacer ningún disparate, a lo más meterse a *matatias*. Otros diez reales José Morales, también del gremio de la barba. El amigo Morales es el barbero de más bigote de este pueblo. Pero había prometido quitárselo si le tocaba el gordo. Ahora que es cuando hace falta talento se va a quedar sin guías.... Y los otros veinte reales los lleva D. José Casado Lozano, que *hizo el favor* de quedarse con la participación que restaba. Tío Pepe, dice que le ha venido bien. ¡Hombre! estas lluvias de pápiros son muy beneficiosas. Aunque Tío Pepe, tiene una solera de billetes, como la de su colega de Jerez, la tiene de vino.

Visitamos en su casa a D. Juan Ruiz Turú, suscriptor de otro décimo y el único superviviente de la peña de 1900. Lo juega—ya lo hemos repetido—desde que se suscribió en Baena. Esta visita nos deja una impresión inolvidable. D. Juan no se ha inmutado lo más mínimo. Estaba seguro que este número tenía que hacer una barbaridad; tan seguro que había recomendado a sus hijos lo siguiesen jugando a su muerte. Como detalle curioso nos refiere que guarda todos los décimos de este

Coplillas de ciego

Nuestro cartel de este año era una cosa muy seria: ¡hasta corridas de Toros anunciaba en esta ferial

Y como nos los pintaban el cartel a seis colores, voy a decir en mis coplas quienes son los matadores.

Estos espadas son seis, y se han visto torear cinco de ellos hasta el día, y uno está por descorchar.

Nadie habrá visto correr nunca a este primer coleta, que es diestro que se sostiene empuñando la muleta.

Andaluz y americano es este segundo espada; más le teme a los «marrajos» y pronto se va a la grada.

El tercero es perro viejo, y si el toro desafía, antes de que se lo encierren se marcha a la enfermería.

El cuarto es un famoso y terrible matador, y de una sola estocada se cargó hace poco a dos.

El quinto, con el primero actúa de sobresaliente; es diestro en los embolados y «recibiendo», un valiente.

El sexto, quizás se vaya sin llegar a torear: tiene calva, como el Gallo, y se piensa retirar....

Tiene pedidas las llaves un puntillero excedente. que porque fué peón del «Tato» aspira a ser presidente.

Por si acaso, hay un reserva, que «cambiando» es un portento, y su hijo está en la arena, (y en la piedra y el cemento).

En la cuadrilla hay peones buenos, malos... y de tercera; y estos ya ven las corridas metidos entre barrera.

De estos últimos, hay dos que silban a los maletas, y han acordado entre ellos el cortarles las coletas.

Juan Pagano



número que ha jugado en los 32 años. Los tiene muy bien clasificados, hechos paquetes voluminosos. Faltan, claro, los premiados, que han sido muy pocas veces. Solo por excepción salió un mes tres veces. Se los han querido comprar para empapelar una habitación y no los ha dado. ¡Bien hecho! Ahora podría él empapelarla con billetes de cien, pues ha cogido 80 mil pesetas y las otras 20 mil su hijo Isidoro.

Ante este caso típico de fe, el reporter se hace una reflexión: Si para que toque la lotería hay que soñar con toros, ¿cuántas veces habrá soñado este hombre con los toros y cuántos *le habrán echado al corral?*

En la casa de doña Dolores Bergillos, viuda de don José Urbano Valenzuela, que como ya hemos dicho fué el que suscribió el 15.732 en marzo del 1900, nos reciben con gran satisfacción. A seguida se ve que más que el triunfo metálico, que no es chico, lo que les entusiasma es el triunfo de la fé, esa fé ciega que tenía el cabeza de familia y no han abandonado sus sucesores. Tanta fé tenía Pepico, como le decíamos familiarmente, en su número, que recomendó a su esposa, a sus hijas y yernos, siguieran jugándolo después de su muerte, pues estaba seguro tenía que caer un premio gordo. Así han venido haciéndolo y los primeros dineros que se apartaban en la casa, era para la lotería. El mismo Pepico, dos días antes de su muerte, en víspera de jugada se hizo llevar los dos décimos a su cama y los guardó en su chaleco.

La viuda llevaba 7 pesetas en uno de los décimos, diez su yerno Rafael Quesada, también gran aficionado como el suegro, aunque no tan fanático. De este no quiero decir nada porque por poco me hace pescar anoche una cogorza. Iba a tener que decirle cosas feas. Además me ha invitado a una comida. (Lo de las comidas lo digo aquí para que no se hagan el lo-reño.)

Las otras ocho pesetas del pri-

mer décimo están repartidas en cuatro lotes entre vecinos. Manuel Pulleses López, dos. Carmen Alhendín, dos. José Cruz, dos, y Encarnación Priego, dos.

El segundo décimo, lo llevan: Cinco pesetas D. Natalio Aguilera Leva, yerno del Sr. Urbano. Otras cinco, D. Rafael Osuna Medina. (¡Vaya un tresillo de yernos!) Las 15 restantes el opulento banquero don José M.^a Onieva, que también hizo el favor de quedarse con ellas porque Natalio no pudo colocarlas. Al Sr. Onieva no le hemos visitado. ¡La cosa no tiene importancia! ¿Doce mil duros? Pues nada, un asiento más en el libro diario.

El noveno décimo lo llevaban los hermanos Santana, siguiendo la suscripción de su difunto padre, por partes iguales. Los veinte mil pavos acaban de hacerlos, lo que se dice un paquete.

El último décimo es el que llevó en vida D. Higinio de los Ríos Rojano, cuñado del Sr. Urbano. Sin interrupción ha venido jugándolo su viuda D.^a Matilde Urbano, hasta esta jugada que lo dejó, quedándose solo con una participación de cinco pesetas que al fraccionarlo, le vendió Rafael Reyes. Este vendedor ha colocado las otras veinte en la siguiente forma: 2, José Reyes; 1, Joaquín Aragón Román; 2, Francisca Porcuna, que lo ha subdividido; 2, José Peña, que también lo ha fraccionado, y 10, D. Rafael Cruz, dueño de la imprenta *El Pro-*

greso. A ver, amigo D. Rafael si se dá Vd. una vueltecita por esas cajas, que de tipos andamos ya mal en la imprenta.

Salud y República a todos los favorecidos.

El Redactor Pi-Ka



Tercer partido de feria

El día 6, tercero de feria, se celebró en el campo del Baena F. C., el encuentro entre este equipo local y la Balompédica de Córdoba, campeón de los no federados, encuentro que había despertado gran expectación. El campo estaba materialmente invadido de criaturas y en un emocionante combate en que se desarrolló por ambos equipos un juego irreprochable, vencieron los locales por 3 a 1.

El Club Deportivo Baenense vence a la Unión Balompédica Montillana por 6-1

El miércoles 7 de Octubre se celebró el anunciado partido de Fútbol entre los famosos equipos Unión Balompédica Montillana y Club Deportivo local. Durante casi todo el partido dominaron los locales realizando buenas jugadas ambos equipos, y en particular la delantera del Deportivo, marcando en cada tiempo tres tantos. A los forasteros se les concedió el tanto de honor por un penalty, que después de haberlo parado magníficamente el portero del Deportivo, se quitó de la portería para que lo marcaran de repetición. Las cosas de Manolillo

Como los muchachos del Deportivo sigan jugando de esta manera, pronto no va a haber equipo capaz de enfrentarse con ellos.

NOTICIAS

Nuevo Delegado

La noche del diez se presentó otro nuevo Delegado. Por falta de espacio no resumimos acto con detalles. Se hará en el próximo número. Adelantamos aquí que se convino distribuir los 550 padres de familia parados en la siguiente forma: 400 los patronos de Baena, 100 los forasteros y 50 el Municipio.

Suceso

Sobre las 9 de la noche del pasado día 5 se descubrió un violento incendio en el cortijo Cucarrón de este término que es su arrendatario don Francisco Luque Garrido; los daños causados son considerables calculándose en 80.000 pesetas. El incendio fué descubierto por la casera de dicho cortijo que alarmada llamó a todos los operarios, dando parte al Juzgado ordenando salieran los bomberos y fuerza de la Guardia civil, que pudieron dominar el fuego.

No ocurrieron desgracias personales.

Boda

El pasado sábado día 10, en la Parroquia de San Bartolomé, se celebró el enlace matrimonial de la simpática Srta. Guadalupe Portero Amo con don Antonio Morales Medianero.

Actuó de Ministro del Sacramento el virtuoso Párroco don Pablo Brull Carrasco, siendo apadrinados por los hermanos de la desposada don José y doña Dolores Portero Amo.

Los numerosos invitados al acto fueron obsequiados con gran esplendor organizándose un baile que duró hasta altas horas de la madrugada. Sea enhorabuena.

Nombramiento

Ha sido nombrado Secretario Municipal de Zafarraya (Granada) nuestro apreciable amigo don Manuel Jiménez Pérez.

Nuestra cariñosa enhorabuena.

Viajeros

Después de permanecer en esta durante los días de feria marcharon:

A Córdoba, la señorita de Amián.

A igual punto, D Braulio y Angel Trujillo Priego.

A Sevilla, D. Eduardo García y señora.

A Cadiz, D. Carlos Giel Bullón e hijas.

Llegó de Cartagena, nuestro estimado amigo D. José Portero López, Sargento de Artillería.

Tip. de M. Córdón—Cabra

Laura Repullo Ortiz

participa a sus numerosas clientes que sobre el inmenso surtido y últimas creaciones en tejidos de seda, lana y fantasías para señoras, de las

SEDERIAS DE LYON, S. A.

que representa en esta plaza, ha recibido un nuevo muestrario para feria.

Tiene un gran surtido en medias de todas clases

Infórmese en su domicilio, Fonda Cordobesa - BAENA (Córdoba)

¡COMERCIANTES!

¿Queréis tener vuestros establecimientos surtidos y aumentar las ventas?

PEDID VUESTRAS NOTAS A

Antonio Hidalgo Melendo

Agente Comercial Colegiado

Amador de los Ríos, 110 - BAENA (Córdoba)

Banco Español de Crédito

Capital: 100 millones de pesetas

■ Reservas en 30 de junio de 1930: 54 972.029 pesetas ■

CASA CENTRAL en Madrid: Alcalá 14, y Sevilla, 3 y 5

❖ **Más de 400 Sucursales y Agencias en España y Marruecos** ❖

Corresponsales en las principales ciudades del mundo = Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa = Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 ½ por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

| | | | | |
|----------------------|-------------|--|----------------------|-------------|
| Un mes | 3 por 100 | | Seis meses | 4 por 100 |
| Tres meses | 3 ½ por 100 | | Un año | 4 ½ por 100 |

CAJA DE AHORROS

INTERES QUE SE ABONA: 4 por 100 anual cobrable a la vista

Se admiten depósitos de valores, objetos preciosos, etc., para su custodia en nuestras Cajas

HORAS DE CAJA: DE 9'30 A 13'30

Sucursal en BAENA: Plaza de la Constitución, núm. 19

Adriano Casado Martínez
Perito Agrícola

Ramón y Cajal, 4

BAENA (Córdoba)

¡ALTO AHÍ!

En Baena, casa de Alfredo de los Rios, Plaza Francisco Valverde, núm. 2 se restauran espejos o vidrios por un procedimiento nuevo y resistente a toda clase de temperatura y con brillantez incomparable.

De interés a los arrendatarios

Apresúrese a revisar sus contratos de arrendamiento, acogíendose a los beneficios otorgados por el Gobierno de la República. Entérese seguidamente cuanto tiene que hacer en defensa de sus intereses.

✉ → **José Vique Tenorio y Rafael Quesada López**

le informarán, encargándose también de toda la tramitación necesaria. Pregunten por estos señores en la Notaría de D. Gerardo de la Mora.